

Reservados los derechos, para la puesta en escena de esta obra sin el previo consentimiento de la Autora.

mluzdramaturga@hotmail.com

www.mariluzcruz.com

Y la vida siguió

M^a Luz Cruz

Estrenada en XIX SALÓN INTERNACIONAL DEL LIBRO TEATRAL 2018

Reparto

MAR: Inma Isla

JULIA: Eulalia Ramón

DIRECCIÓN: Denis Rafter

MAR tiene 48 años y JULIA 58. Pueden estar sentadas en un banco o en una cafetería.

MAR - Creo que no nos conocemos.

JULIA - Tiene razón, no nos conocemos, aunque yo sí sé quién es usted.

MAR - (*Sorprendida*) ¿Ah, sí...? Si he venido ha sido porque cuando me llamó me dijo que era algo muy importante.

JULIA - Al menos para mí lo es, y por ello le doy las gracias por venir.

MAR - Pues usted dirá de qué se trata.

JULIA - De su hija.

MAR - ¿Mi hija? ¿Le ha ocurrido algo a Carlota?

JULIA - No, tranquila, no me ha entendido bien, me refiero a su otra hija, la que...

MAR - ¿Mi otra hija? ¿Qué otra hija? Usted está confundida, yo solo tengo una hija y un hijo.

JULIA - Me estoy refiriendo a la que hace años dio en adopción.

MAR - (*A la defensiva*) Yo... no...

JULIA - (*Cortante*) Sí, usted sí. Usted dio en adopción a una niña hace veintiocho años, que mi marido y yo adoptamos.

MAR - (*Enfadada*) ¡Esto es inaudito! ¿Cómo ha conseguido mi teléfono y mi dirección? ¡Se supone que mis datos eran secretos! ¡Y con qué derecho se cree para buscarme!

JULIA - ¿Es eso lo único que le preocupa? Ni siquiera me ha preguntado si ella está bien o cómo se llama. Y por sus datos puede estar tranquila, solo lo sé yo y el detective que contraté.

MAR - ¿Está segura de que no lo sabe nadie más?

JULIA - Totalmente. Ni siquiera se lo he dicho a mi marido.

MAR - ¿Y a ella?

JULIA - No se preocupe que ella no sabe nada.

MAR - Todo esto me ha pillado tan por sorpresa...

JULIA - La comprendo.

MAR - ¿Cómo se llama?

JULIA - Marta.

MAR - Es bonito. Pero todavía no me ha dicho por qué se ha puesto en contacto conmigo.

JULIA - ¿No se lo imagina? Por Marta. Le gustaría conocerla, hablar con usted.

MAR - (*A la defensiva*) ¿Conmigo? Pero yo no tengo nada que contarle.

JULIA - No se preocupe, solo quiere conocerla, no quiere pedirle nada, ni reprocharle nada.

MAR - Ya, pero ya le he dicho que yo no...

JULIA - Únicamente quiere lo que la mayoría de personas adoptadas quieren saber, por qué la dieron en adopción.

MAR - De eso hace muchos años, y usted no puede pedirmelo eso.

JULIA - No se confunda, para mí también es difícil, se lo estoy pidiendo por ella.

MAR - No hay mucho que contar. Yo era muy joven, solo tenía dieciocho años y no sabía qué hacer, ella era tan chiquitina, creo que no llegaba a los tres kilos.

JULIA - No, no llegaba, pesaba dos kilos ochocientos gramos. Me imagino que es la historia de siempre, cuando el chico se enteró desapareció, y usted tuvo miedo, ¿no es así?

MAR - Siento decepcionarla, pero no fue así. El chico ni siquiera llegó a enterarse. Era verano, el calor, las fiestas, la poca ropa...

JULIA - No hace falta que continúe.

MAR - Para mí, el padre no supuso nada. Cuando me enteré que estaba embarazada pensé en abortar, pero papá y mamá son muy religiosos y se opusieron rotundamente a ello.

JULIA - (*Con intención*) Vaya con papá y mamá...

MAR - Luego me hicieron recapacitar, que me diera cuenta que esa niña iba a echar a perder todo mi futuro.

JULIA - ¿Y nunca pensaron en la posibilidad de quedarse con ella?

MAR - Ya le he dicho que era muy joven, tenía muchos planes, quería estudiar y recorrer el mundo.

JULIA - ¿Alguna vez se ha preguntado cómo sería o dónde estaría?

MAR - No quiero mentirla, muy pocas veces. Luego papá y mamá fueron muy comprensivos y pensaron que para que olvidase lo sucedido, me marchase a estudiar a Inglaterra.

JULIA - Parece casi un premio.

MAR - No, eso no. Pero luego... ya sabe, la vida siguió...

JULIA - Sí, claro, como dice la canción de Sabina: <y la vida siguió como siguen las cosas que no tienen mucho sentido...> Y para ustedes, Marta no tenía ningún sentido. En cambio, para nosotros lo tenía todo.

MAR - No creo que hubiera sido una buena madre.

JULIA - Pero usted es madre, tiene dos hijos.

MAR - Sí, pero ahora es “muy diferente” estoy casada, tengo una buena estabilidad económica, y mis hijos tienen un padre.

JULIA - Ya. ¿Le ha hablado alguna vez a su marido de ella?

MAR - (*Tajante*) ¡No, nunca!

JULIA - Quizás este sería un buen momento para hacerlo.

MAR - (*Seria*) No, este no sería un buen momento, sino al contrario. Mi marido y yo estamos pasando una pequeña crisis, nada importante, pero una noticia así sería el detonante para arruinar nuestro matrimonio.

JULIA - Quien sabe, a lo mejor... producía en él el efecto contrario.

MAR - Si no se lo he contado nunca es porque mi marido es un hombre con unas ideas muy tradicionales y siempre creyó que él fue el primero. Esto sería como una traición.

JULIA - Y en realidad algo de eso hay.

MAR - Además, está su cargo, esto podría ser un escándalo que sus “enemigos” aprovecharían para hundirlo.

JULIA - No tendría por qué enterarse nadie.

MAR - También están mis padres que tampoco quiero que se enteren de esto, son muy mayores y no entenderían que ha sucedido.

JULIA - Claro, es mejor así, hay que ocultarles todo lo referente a ella.

MAR - Entiéndame.

JULIA - Lo estoy intentando, aunque me está costando, porque en su vida hay demasiados secretos.

MAR - Creo que es mejor dejar las cosas como están.

JULIA - Ya. ¿Al menos puedo decirle que tiene dos hermanos?

MAR - (*Alterada*) ¡No, de ninguna manera! ¿Ya he tenido mucha paciencia con usted! ¡Y a mis hijos no se le ocurra acercarse, porque entonces “sí” tomaré medidas legales!

JULIA - Tranquilícese, no se preocupe que su secreto seguirá a salvo.

MAR - Entienda que mis hijos no tienen nada que ver con esa chica.

JULIA - Algo sí, comparten ADN. Y quiero que sepa que “esa chica” es una mujer estupenda,

que ha estudiado dos carreras, tiene un marido que la adora y una vida maravillosa, no los necesita a ustedes para nada, solo era una cuestión sentimental.

(Le suena el móvil, mira a Mar y lo coge) Será un momento. (Por el móvil) Hola cariño. Sí, no te preocupes que ahora mismo paso por la farmacia y la compro. Un besito mi amor. Era Marta.

MAR - ¿Está enferma?

JULIA - No, es que necesita leche para el bebé.

MAR.- ¿Tiene un bebé?

JULIA - Sí, de tres meses. Cuando dio a luz lo primero que dijo fue, < *Mamá, ¿cómo alguien puede abandonar algo tan hermoso?* > Es por esa razón por la que la he buscado, para intentar responder a su pregunta.

MAR - Pues siento mucho no poder ayudarla. (*Se levanta y se va*)

Oscuro